

La revuelta que viene: teoría literaria del siglo XXI

Diego Andrés Zamora Estay¹
Pontificia Universidad Católica de Chile
Chile

Miguel Ángel Huamán Villavicencio. *La revuelta que viene: teoría literaria del siglo XXI*.
Lima, Perú, Dedo crítico editores, 2022, 148 pp. ISBN: 978-612-47881-6-1

La pregunta por el lugar que corresponde a la crítica en el siglo XXI parece convertirse en un punto central para las disciplinas asociadas a las artes y las humanidades. Como un síntoma de nuestra actualidad, la figura del crítico, el teórico o el intelectual responden a un tiempo pasado, hombres y mujeres de letras que tienen cada vez menos espacio en la esfera pública. El lugar que correspondía al discurso crítico, que hace décadas ha sido cooptado por los técnicos, ahora también incluye al mundo de las redes sociales, donde se divulga el conocimiento de forma relativa, veloz y en constante transformación. El crítico, con sus tiempos letárgicos de pensamiento teórico, no parece adaptarse a este mundo en firme actualización. A este fenómeno se agrega la aparición de la inteligencia artificial, con sistemas que pueden crear textos de manera casi espontánea, incluyendo aquellos géneros que derivan del ejercicio teórico, incluso imitando las formas escriturales de autores reconocidos, resolviendo la demanda por más técnica en los espacios donde el pensamiento en abstracto era el principal protagonista.

Es en este contexto, propio de la primera mitad del siglo XXI, que el académico peruano Miguel Ángel Huamán Villavicencio publica *La revuelta que viene: teoría literaria del siglo XXI*. Se trata de una obra que recorre las tensiones de la teoría literaria, la crítica y el lugar del pensamiento teórico en la actualidad, reconociendo en la paradoja una salida al modelo

¹Diego Andrés Zamora Estay. dnzamora@uc.cl. Programa de Doctorado, Pontificia Universidad Católica de Chile.

económico y tecnológico que nos encamina a la destrucción ecológica e impide la posibilidad del pensamiento libre y desinteresado.

El título nos remite a la obra *El porvenir de la revuelta*, de Julia Kristeva, quien señala a modo de sentencia “Me rebelo, luego existimos en el porvenir” (10). Tal es la tesis que trabaja Huamán Villavicencio, planteando una promesa de transformación que atañe a la tarea del crítico. El término *revuelta*, además, es particularmente apropiado en el contexto latinoamericano, si consideramos que es el sustantivo utilizado para definir a los movimientos populares que recorren al continente –así como a otros territorios del globo– en los últimos años, empujados por la desigualdad social, la evidente crisis ecológica y una organización caracterizada por el uso de redes sociales y la expresión contestataria en las calles. Ejemplos de estos fenómenos fueron los sucedidos en Chile en octubre del 2019 y en Perú en enero del 2022. Expresiones de nuevas formas de rebeldía que marcan los procesos de lucha contemporánea.

En esa contemporaneidad, Miguel Ángel Huamán propone la promesa de una revuelta desde las humanidades, observando el potencial de las contradicciones: “Junto a la indagación científica y filosófica, la experiencia artística y literaria se muestra como el lugar de elección libre y desinteresada, guiada simultáneamente por la emoción y la comprensión, en íntima coincidencia. Esta paradoja funda la posibilidad de la revuelta futura” (9).

Ese pensamiento paradójico se nos presenta en los veinte textos de esta obra, cuyo eje central es la posibilidad de una transformación del campo de las humanidades, para fomentar esa revuelta prometida que sigue sin cumplirse: “la pregunta que desde las humanidades nos formulamos es la siguiente: ¿por qué esas palabras empeñadas colectivamente no han podido cumplirse o cuál factor impide su realización plena?” (32). Aquí, el autor no solo nos guía por esa transformación adeudada, sino también por las vías alternativas para quienes trabajan desde el lugar de la crítica literaria como campo de lucha.

Los textos del libro pueden ser clasificados en tres categorías principales. Primero, la función de la crítica en la promesa de la revuelta: “La revuelta que viene”; “La función de

la crítica”; “El futuro del humanismo”; “El lenguaje como creatividad”; “Humanismo y democracia”; “Origen de la creatividad humana”; “Ecocrítica: literatura y medioambiente”; “El humanismo es resistencia cultural”; “La extinción de las humanidades”; “El futuro de la literatura” y “La literatura o el arte de la desobediencia civil”. Segundo, trabajos críticos que el autor ha desarrollado a partir de escritores peruanos: “La novela peruana y la cultura del espectáculo”; “¿Genio literario, pero idiota político?”; “La poesía y la cultura del espectáculo”; “Del giro ético al doble giro” y “Aramayo y Dumett: novela peruana y cronotopo”. Y un tercero donde el académico peruano plantea diversas tesis que se desarrollan desde su perspectiva crítica: “El poema y los límites del pensamiento”; “Hacia una nueva imaginación poética”; “Tipos de críticos literarios” y “La obra de arte en la era de la imaginación técnica”.

Los textos de Huamán Villavicencio están relacionados con el pensamiento benjaminiano, de ahí que la importancia de lo paradójal está patente en esta obra; al respecto, nuestro autor dirá que “una paradoja es un síntoma que le está faltando una idea” (26). En eso que falta el crítico debe ser discurso y acción para la formación de la conciencia crítica que permita poner en contacto los diversos momentos de la historia. Por ello, las palabras de Benjamin sobre la renuncia de la actitud serena del investigador se hacen tan necesarias en nuestra actualidad: “para hacerse consciente de la constelación crítica en que se encuentra precisamente este fragmento del pasado con este preciso presente” (147).

Así como Benjamin nos habla desde el avance del fascismo en la primera mitad del siglo XX y Julia Kristeva sugiere un porvenir desde el mayo del 68, los críticos latinoamericanos como Huamán Villavicencio hablan desde las dos primeras décadas del siglo XXI para señalar el rol de las humanidades en la urgencia, una toma de posición en un mundo arrasado ecológica e intelectualmente por el capitalismo: “constituye una obligación ética y estética convertir nuestra praxis en una resistencia cultural a favor de la vida, la libertad y la fraternidad solidaria entre los seres humanos, sin distinción de lengua, credo, género, edad, etnia, ideología y biotipo” (116). De ahí que Edward Said, citado en este libro, siga siendo

un intelectual necesario para trazar una ruta de acción en los diversos campos intelectuales. Las diferentes expresiones de malestar social de nuestro presente, hacen que nuestro trabajo con la escritura crítica mantenga una labor en la esfera pública, como señala Said: “no se trata de cuestionar siempre la política del gobierno, sino más bien de la vocación intelectual como actitud de constante vigilancia, como disposición permanente a no permitir que sean las medias verdades o las ideas comúnmente aceptadas las que gobiernen el propio caminar” (40).

En ese sentido, *La revuelta que viene* sigue los planteamientos de Said, evocando una promesa de cambio a partir de la tarea del crítico, asociado además a un mundo donde la información se vuelve centro de la sospecha, como sugiere el autor: “nos gobierna una cultura cotidiana de lo superficial, de los medios y *fake news*, que no cesa de exaltar las referencias hedonistas y lúdicas” (114). En este contexto se hace necesaria la lectura de obras como estas, que aluden a nuevos giros en la tarea del campo intelectual. Para los sujetos que se desarrollan en el mundo de las humanidades, libros como el de Huamán Villavicencio deben estar a disposición para mantener en relevancia el protagonismo de sus discursos y acciones en el presente, de tal manera que el pensamiento incompleto, lo paradójico, nos permita responder, desde el mundo académico, a las problemáticas sociales y culturales que afectan a nuestras naciones.

A partir de lo anterior, no está de más reconocer que el academicismo también ha entrado en lógicas enajenantes, pero precisamente en ese reconocimiento podemos imaginar alternativas. La que nos propone este libro es una vía pacífica, donde la literatura y el ejercicio de la lectura crítica nos abre la posibilidad de una transformación necesaria: “debemos esforzarnos y abrirnos al diálogo para recuperar la perspectiva de un nuevo horizonte cultural, social y económico para el mundo” (145). Esa búsqueda por nuevos horizontes, a partir de la palabra, es lo que puede hacer que la promesa de esa revuelta por venir sea una realidad para los críticos y principalmente sus entornos sociales.

Bibliografía

Benjamin, Walter. *La dialéctica en suspenso: fragmentos sobre la historia*. Santiago de Chile: Lom Ediciones, 2009.

Huamán Villavicencio, Miguel Ángel. *La revuelta que viene: teoría literaria del siglo XXI*. Lima: Dedo Crítico Editores, 2022.

Kristeva, Julia. *El porvenir de la revuelta*. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica, 1999.

Said, Edward. *Representaciones del intelectual*. Barcelona: Editorial Paidós, 1994..